

dos, menos de cien viviendo), que ha revolucionado su vida.

Zaragoza y su familia ha sido seleccionada entre más de 1.500 solicitudes al anuncio de trabajo y vivienda que lanzó el Ayuntamiento con la colaboración de la asociación cultural Cheritrones en abril de este año, para reabrir el único bar del pueblo de titularidad municipal, que cerró en vísperas del estallido de la pandemia. De los cientos de solicitudes, cuatro familias pasaron por el 'casting' municipal, una entrevista personal, entre ellas la de Elisabeth, la ganadora.

“Vimos el anuncio en el periódico Lanza, llevo años consultando en periódicos de ciertas zonas para ver si salen cosas así, ni siquiera conocíamos Ciudad Real, era la única provincia de Castilla-La Mancha que nos faltaba, comprobamos qué tipo de población era y cuando vinimos a la entrevista nos encantó”.

A Elisabeth no solo le sorprendió el pueblo, sino las posibilidades del bar municipal, un emplazamiento con terraza exterior en la parte alta para el verano y otro local para el invierno. “Nos enamoramos del recinto y nos impactó el silencio; era un jueves y no había nadie, parecía un pueblo fantasma, y cuando subías aquí [la terraza del bar, recién abierto] daba una paz, todo lleno de arboleda. Luego vimos el local de invierno y nos

pareció espectacular”.

A esta valenciana urbanita también le ha impactado “que un pueblo tan pequeño tenga una disposición y unos servicios culturales tan grandes. Venimos de una ciudad que tiene de todo pero unas instalaciones deportivas como esta, casi sin gente... nos dio muy buena impresión, y tanto desde la alcaldía como desde la asociación nos transmitían la posibilidad de iniciar algo nuevo”.

### Arrocería para un público no habitual

La oferta cubría con creces sus expectativas de cambio. “Somos de la Albufera, de Valencia, nuestra especialidad son los arroces y queremos asentar nuestro establecimiento como arrocería para atraer a un público no habitual hasta ahora en este pueblo”, subraya.

En poco más de tres meses a Elisabeth y Miguel Ángel se han empapado de una provincia que no conocían, pese a tener orígenes ambos en Castilla-La Mancha, ella en Albacete y su pareja en Cuenca. Para ellos Ciudad Real es la gran desconocida de la comunidad autónoma, y antes de lanzarse al cambio han hecho su trabajo de campo.

Estuvieron una semana en Ciudad Real después de venir a la entrevista conociendo las costumbres, han hecho lo que ellos llaman ‘el corredor de Calatrava’, y saben que existe “una arrocería

de alto copete en Picón”, muy reconocida. “Nuestra intención también es trabajar los arroces sin llegar a ese nivel, lo que ofrecemos aquí es tomar un arroz en un ambiente distinto”.

### “Trastornados”

Elisabeth, que ya ha tenido oportunidad de demostrar “la buena mano que tiene para el arroz”, agrega el alcalde Ismael Laguna, dice que su experiencia en la provincia por ahora los ha “trastornado”, también con la capital, “no es muy grande pero tiene todos los servicios”.

Del trato del pueblo de Caracuel y los responsables municipales no tiene más que elogios. “Mover una familia es muy complicado, ellos nos han puesto todas las facilidades posibles para que estuviéramos cómodos. El alcalde es una persona muy implicada, se desvivió para que la casa estuviera acondicionada para los niños. El día que llegamos ya para instalarnos vino todo el pueblo a darnos la bienvenida, nos encantó la calidez, están muy implicados con este proyecto”.

### 25 días montando el bar

El estreno del bar, al que han rebautizado El Buen Yantar, lo hicieron el domingo 11 de julio, tras veinticinco días de frenética actividad, “si ya había perdido kilos con esto he perdido más y sin esfuerzo alguno”, bromea, mientras muestra el interior de la cocina, “totalmente equipa-

